



EL CASCO DE LA SALVACIÓN

Efesios 6:17

EFESIOS 6:17

“y tomad el yelmo de la Salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.”

Quiero invitarte a tener un corazón dispuesto y orar para que Dios te guíe a entender su Palabra, por sabiduría y fortaleza para aplicar lo que aprendes en el poder del Espíritu Santo.

Los elementos de la armadura siempre están disponibles, pero nosotros debemos aprender a cómo y cuándo usarlos, a estar atentos y preparados a los ataques del enemigo. El versículo de efesios 6:17 nos invita a accionar “y tomad...”

El casco era la pieza de la armadura de un soldado que resguardaba la cabeza y el rostro. Entonces, a que se refiere cuando dice el versículo “y tomad el Yelmo de la Salvación...” se refiere que debemos proteger nuestra mente, ya que en ella es donde el enemigo centra muchos de sus ataques con pensamientos llenos de mentira. (1 Tesalonicenses 5:8)

Es muy probable que en algún momento de tu vida hayas usado un casco. Quizá tu madre te pidió que te pusieras un casco antes de un paseo en bicicleta, o tal vez usaste uno al practicar algún deporte o al montar una motocicleta.

A veces, el casco puede parecer molesto e incómodo. Puede bloquear tu visión o incluso hacer que te duela la cabeza. Sin embargo, un casco puede salvarte la vida. Es una capa adicional de protección que brinda confianza ante el peligro.



El casco de salvación le da a los creyentes la seguridad de saber cuál es su posición en el campo de batalla entre el bien y el mal, es decir, de qué lado están.

Cuando el apóstol Pablo se refirió al «casco de salvación» en la carta a la iglesia de Éfeso, muy probablemente su audiencia llevaba una vida muy dura. Además de las muchas dificultades que enfrentaban las personas en su vida diaria en aquella época, los cristianos vivían en una cultura sumamente hostil a su fe.

El casco era la última pieza de la armadura que se ponían los soldados, pero posiblemente la más importante.

Si tu mente, tus ojos y tus oídos no están protegidos, las posibilidades de sobrevivir son muy bajas. Por eso, cuando Dios nos dice que necesitamos un casco para enfrentar la vida en el ámbito espiritual, lo hace para equiparnos con un elemento fundamental para librar las batallas de la vida.

Nuestra mente nunca estará en silencio, siempre estamos pensando en algo; siempre está ocupada en algo. Si nosotros no llenamos nuestra mente de la Verdad es muy fácil con todo el bombardeo de este mundo, permitamos que nuestra mente se contamine de cosas incorrectas y mentiras, que nos alejen de la Verdad. Nuestra Salvación es nuestra esperanza en Cristo, por lo tanto, debemos llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo. (2 Corintios 10:4-5).

Cuando las personas deciden arrepentirse de sus pecados y seguir a Jesús, reciben la salvación de su alma, misma que en este pasaje de las Escrituras es presentada como un casco. La salvación significa que una persona ha sido rescatada de las consecuencias eternas de sus malas acciones y ya no tiene que vivir separada de Dios.

Este casco de salvación le da a los creyentes la seguridad de saber cuál es su posición en el campo de batalla entre el bien y el mal, es decir, de qué lado están.